

Isabel Troyano, CEO, y Kevin Tito, consultor y formador, de efipsa formación y consultoría

efipsa incorpora los “laboratorios de aprendizaje” para el desarrollo personal y profesional



La formación de adultos requiere de entornos estimulantes, dinámicos y experienciales que, a su vez, produzcan aprendizajes significativos. efipsa está comprometida con este hecho, por lo que investiga y testea nuevas metodologías que logren este objetivo dentro de su oferta formativa. En este sentido, los laboratorios de aprendizaje son un nuevo escenario que permiten experimentar el aprendizaje en primera persona.

¿Qué son los laboratorios para el aprendizaje y qué persiguen?

Comúnmente nos referimos a los laboratorios como espacios dotados de los medios necesarios para realizar investigaciones, experimentos, prácticas y realizar trabajos de carácter científico, tecnológico o técnico. En efipsa los estamos utilizando como analogía para generar espacios de aprendizaje y de prácticas relacionadas con contenidos que suelen abordarse en la formación presencial.

Los laboratorios, tal y como los concebimos nosotros, nos permiten que las personas que participan en ellos descubran aspectos que desconocían sobre algún asunto, practiquen, se ratifiquen en algunos conocimientos, obtengan información útil sobre alguna materia, analicen factores de riesgo, establezcan diagnósticos y pronósticos, supervisen tratamientos... igual que lo harían en un laboratorio científico. Sobre todo, lo que persiguen es la participación activa de todos los asistentes mediante una actividad experiencial en la que el “descubrimiento” sea la base del taller.

Además, se promueve la creatividad, el pensamiento crítico, la flexibilidad y un enfoque constructivo de su propio desarrollo.

¿Qué tipo de temas se trabajan en estos laboratorios?

Actualmente, estamos utilizando tres tipos de laboratorios: resiliencia, gestión del cambio y gestión de la energía personal. Estos son los primeros temas propuestos, aunque nos atreveríamos a decir que esta metodología no restringe la temática que se puede trabajar con ella. Desde efipsa lo que hacemos es proponer una serie de experimentos que persiguen la explotación de un contenido formativo o idea. Lo más importante es diseñar adecuadamente el experimento para que funcione la analogía con el objetivo formativo concreto. Aquí es cuando nuestro equipo pone en marcha los valores de adaptación, flexibilidad e innovación que nos caracterizan y nos ayudan a responder a las necesidades que presentan nuestros clientes.

¿Podría ponernos un ejemplo de experimento?

El laboratorio sobre resiliencia se desarrolla sobre la base de una serie de experimentos organizados por el/la consultor/a para poner a prueba la capacidad de resiliencia de algunos materiales. A través de pequeños experimentos se analizan las diferentes propiedades que caracterizan los materiales resilientes. El método expositivo y pedagógico es similar al utilizado en el conocido programa "El hormiguero", aprovechando el factor sorpresa para atrapar el interés de la audiencia. Este análisis de las diferentes propiedades de los materiales resilientes nos servirá de analogía para abordar las diferentes características personales que nos permiten ser más resilientes en "entornos hostiles". Por ejemplo, experimentar la fuerza que pueden soportar

objetos aparentemente frágiles, nos sirve de analogía para trabajar estrategias y recursos que están a nuestro alcance para gestionar situaciones de presión.

¿Cómo aterrizan los contenidos de los experimentos a la realidad profesional de los participantes?

Para realizar este aterrizaje, como en cualquier otro programa formativo, necesitamos conocer cuáles son los mensajes clave que nuestros clientes quieren recalcar en sus organizaciones. Esa primera fase de recogida de información es la que nos permite ajustar el diseño y favorecer las sinergias entre las aportaciones que realizan nuestros clientes y las que hacemos desde efipsa.

Una vez hecho esto, a veces es necesario desarrollar nuevos experimentos que nos faciliten la creación de analogías según los contenidos sobre los que nos queremos centrar. La analogía tiene que tener sentido para que produzca ese efecto *insight* en los participantes; de no ser así, el mensaje puede perder fuerza. Como imaginaréis, esto es fruto de un proceso de trabajo creativo, en el que solemos participar varias personas del equipo de efipsa.

Para nosotros, el experimento es un disparador de ideas, emociones, sensaciones... que nos pone en contacto con el objeto de aprendizaje y nos abre la posibilidad de complementarlo con otro tipo de actividades pedagógicas que nos permiten seguir profundizando y hacer significativos los temas tratados.

Principales clientes

Repsol, Gestamp, ONCE, Correos Express, Randstad, UNIR, Grupo Saint Gobain, Securitas Direct, Grupo Inditex, DKV, Grupo Tragsa, Nationale Nederlanden, Auchan Retail, Canal de Isabel II, Adif, Ferrovial, Metro de Madrid, Grupo Dachser, Grupo Contesta, GateGroup, Grupo DISA, Daimler, entre otros.

Duración de los laboratorios

Los laboratorios pueden tener una duración variable, de dos a cuatro horas. Con el fin de mantener la intensidad de la experiencia, esta sería la temporalización ideal. Creemos que es importante que el laboratorio se desarrolle en una misma sesión y que no haya necesidad de hacerlos en dos jornadas, ya que el clima que se genera en el aula se diluye de un día para otro.



efipsa

Isabel Troyano,
CEO & fundadora:
itroyano@efipsa.com,
Carmen Rodríguez,
directora adjunta:
crodriguez@efipsa.com
91 637 55 60
www.efipsa.com
<https://www.linkedin.com/company/efipsa/>
<https://twitter.com/efipsa>

Experiencia formativa disruptiva

La principal diferencia de estos laboratorios con una experiencia formativa tradicional radica en el formato experiencial. El laboratorio sigue un esquema del tipo: descubrir, experimentar y relacionar conceptos con nuestro día a día. Algo que tradicionalmente ya hacemos con nuestros talleres, pero que en este caso supone multiplicar el factor de impacto, dándole más peso al hecho de descubrir y experimentar. Si lo comparamos con una acción formativa tradicional, esta metodología conlleva además un enfoque más lúdico, desenfadado y alejado de las rutinas diarias de los participantes. Esto hace, además, que el espacio de desarrollo y aprendizaje sea un lugar donde fortalecer vínculos con nuestro equipo y aumentar su motivación. El formato facilita un entorno de trabajo más proclive al desarrollo de habilidades y al cambio de actitudes por parte de los participantes.